



Las voces que se dejan oír en esta entrega de la Revista *Dar Leer*, nos conducen por el inmenso mundo del arte, en el que habitan la novela, la poesía, el cuento, la pintura. Resuena en todas ellas la idea tan repetida, pero nunca gastada, de modos de leer, la que Josefina Ludmer enunció allá lejos, por los años 80 apoyándose en ese maravilloso libro de John Berger, *Modos de ver*. Ludmer no solo pretendía emular su título sino también su pensamiento, innovador para la época, de que la llegada de la fotografía cambió de un modo radical el modo en el que observamos el arte, o que la música modifica la percepción de las artes plásticas. El foco puesto en el espectador/lector, equiparan los modos de leer a los modos de ver, pero esos modos de leer ficciones en nuestro tiempo se encuentran con un “espectador emancipado”, diría Jacques Ranciere, un espectador que como el alumno observa, compara selecciona, interpreta. Un espectador que mirando actúa y una ficción que por lo tanto cambia el modo de estar del hombre en el mundo.

Así es como, poner en dialogo las voces que se han dado cita en esta entrega de *Dar a leer* tiene el espíritu de explorar todas las posibilidades de sentidos que nos ofrece la experiencia del leer/mirar.

Leer con los jóvenes, “Porque la escuela puede ser un lugar posible para la hospitalidad. ...Y que puedas leer con el cuerpo lo que otro ha escrito, también con el cuerpo. “, dice Gabriela Campos.

Se trata de una literatura para jóvenes, que nos “dan a leer” María José Bahamonde y Eliana Martínez, aceptando el desafío de enseñar literatura.

Es esa Literatura que hoy viene de la mano de escritoras como Andrea Ferrari que pone en valor la literatura juvenil con su escritura porque sostiene que “La literatura juvenil se ha vigorizado, con nuevas voces y nuevos planteos, corriendo sus propios límites hacia temas y abordajes que antes parecían tabú”.

Y también de la mano de Samanta Schweblin Sus obras la consagraron como una de las escritoras argentinas más destacadas de su generación, y en esta oportunidad el análisis de Carolina Vega nos habilita a conocer su *imagen de escritora* porque como dice Carolina “ Samanta Schweblin construye entreteje elementos biográficos y ficcionales (porque) la escritora elige hacer públicos datos de su historia personal, de sus convicciones sobre diversos temas y de su valoración de la literatura con el propósito de "iluminar" su obra y su trabajo.”



Leer/mirar la pintura de Alcides Biagetti, el querido pintor de Carmen de Patagones, es lo que hace Sonia Pezzano y nos conduce por un inteligente y amoroso recorrido por la obra de un artista “...que, además, tenía un conocimiento sobre los espacios que no se limitaba a lo urbano solamente, sino a la historia familiar.”

Finalmente, la poesía de Carlos Blasco nos demuestra que en la palabra hay “sensación de mundo” como diría Carlos Skliar.

Este trayecto de lecturas y ficciones no puede evitar la pregunta por la situación de la Literatura hoy y entonces volvemos al principio de esta reflexión y traemos la conferencia de Josefina Ludmer titulada “*Lo que viene después*”, conferencia que dio poco antes de su fallecimiento en el año 2018, en la que expresa que “En la imaginación pública y en la literatura, lo que viene después es un instrumento conceptual que nos permite pensar un régimen literario... que exhibe el funcionamiento de la literatura en la era de lo medios y de las redes y de la industria de las redes, cuando los límites de las esferas se perturban... la literatura pondría en escena otros modos de leer, de pensar de imaginar y también otras políticas... otros modos son necesarios para hacer activismo cultural”